



Institución Ambassador

CURSO POR CORRESPONDENCIA



¿Se conformaría usted con heredar la Tierra?

LECCION 7

carta abierta

DEL EDITOR

NUNCA ha vivido la humanidad en un tiempo comparable al nuestro. ¡Estamos viviendo en la era del fin — en los estertores de la civilización humana!

Es necesario darnos cuenta que estamos viviendo en la era en que el género humano puede ser extinguido en cualquier momento.

Verdaderamente estamos pasando por el período al cual se refirió el apóstol Pablo, cuando declaró: “También debes saber esto: que en los postreros días vendrán *tiempos peligrosos*” (2 Timoteo 3:1).

¡Estamos *ya* en los postreros días!

El período crítico que se menciona en tantas profecías es lo que usted realmente está presenciando — ese período en que los hombres se encuentran a punto de destruirse en un holocausto nuclear — el período que nos indica la aproximación del fin de esta era, y el advenimiento de la gloriosa *utopía* del Mundo de Mañana.

¡Es de vital importancia que usted sepa *cómo* puede *sobrevivir* a este tiempo peligroso en que es inminente otro conflicto mundial, y que aprenda cómo llegar con vida al maravilloso Mundo de Mañana!

¡Por esa razón este curso es de tanta importancia para usted!

No es posible obtener de ninguna otra fuente, esta información tan sistemática, fácil y clara, que tan urgentemente usted necesita para poder sobrevivir. Usted no podrá recurrir a ningún otro lugar para obtener estas lecciones de tan incalculable valor.

Pues, por medio de este curso, Dios le está brindando *ahora* la oportunidad ventajosa de *prepararse* para que pueda hacer frente a los tiempos calamitosos que, de acuerdo con su revelación, afectarán al mundo entero. El le está extendiendo un plazo valioso para que, obrando con estos conocimientos basados en la Biblia, *usted pueda escapar*.

Solamente Dios es capaz de revelarnos el futuro con oportuna anticipación. Futuras lecciones que usted recibirá harán que estas revelaciones proféticas sean más claras y fáciles de comprender.

Mientras tanto, recuerde la amonestación de Jesús: “¡*Velad!*”

Pídale a Dios que le guíe a usted y a sus compañeros de estudio, para que puedan comprender las referencias de las Escrituras que se dan con cada lección. Pídale que le ayude a vivir diariamente conforme a su Palabra. Dios le ha de bendecir ricamente, si usted está dispuesto a rendirse en voluntaria obediencia a El.



Institución Ambassador

CURSO POR CORRESPONDENCIA

LECCION 7

Un curso de comprensión bíblica, publicado por el Departamento de Estudios Teológicos para Post-graduados de la Institución Ambassador, 300 West Green St., Pasadena, California, 91123.

© 1974 Institución Ambassador
Reservados todos los derechos.

EDITOR

Herbert W. Armstrong

EDITOR EJECUTIVO

Garner Ted Armstrong

DIRECTOR

David Jon Hill

EDITOR GENERAL

Richard H. Sedliacik

REDACTORES

Lawson C. Briggs William F. Dankenbring

Publicado bajo los auspicios del Departamento de Estudios Hispánicos de la Institución Ambassador

Dr. Carlos V. Dorothy, *Director*

Su matrícula ha sido abonada por generosidad de nuestros colaboradores. No enviamos ni vendemos cantidades para distribución.

DIRIJA TODA CORRESPONDENCIA al Editor, a la dirección postal más cercana a usted:

Estados Unidos, Centroamérica y el Caribe: P. O. Box 111, Pasadena, California 91123, EE. UU.

Ingllaterra: P. O. Box 111, St. Albans, Herts., England.

Sudáfrica: P. O. Box 1060, Johannesburg, Transvaal, R.S.A.

Australia y Sudeste de Asia: P. O. Box 345, North Sydney, NSW 2060 Australia.

Nueva Zelandia: P. O. Box 2709, Auckland 1.

Filipinas: P. O. Box 1111, Makati, Rizal D-708.

México: Apartado Postal 5-595, México 5, D.F.

América del Sur: Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, DE, Colombia

España y Europa: Apartado 1145, La Coruña, España.

Los derechos de propiedad sobre partes del contenido han sido adquiridos previamente por la Institución Ambassador, ©1958, 1966.

AVISO IMPORTANTE: Recuerde notificar de inmediato al Departamento de Cursos por Correspondencia cualquier cambio en su dirección postal.



Nuestra portada . . .

Vista de la India y Ceilán, orientada hacia el norte, con la Bahía de Bengala

a la derecha y el mar Arábigo a la izquierda. La foto fue tomada por la tripulación de la nave espacial Gemini XI, a una distancia de 540 millas náuticas. La exuberante Tierra ofrece un marcado contraste con la desolación estéril, sin vida, de otros planetas de nuestro sistema solar. Nuestra “buena Tierra” es también única en otro sentido: porque es el lugar en el cual Dios está llevando a cabo su plan supremo.

Foto: NASA

¿IRA USTED AL CIELO?

A usted siempre le han dicho que, si se "salva", irá al cielo. Y muchas personas creen que sus seres queridos, ya difuntos, han "subido al cielo". Pero, ¿qué dice realmente la Biblia acerca de todo esto? ¿Es efectivamente el cielo el "premio de los redimidos"?

¿POR QUÉ, si es que los justos van al cielo, el apóstol Juan escribió estas palabras: "NADIE *subió al cielo*, sino el que descendió del cielo", refiriéndose con la última frase al mismo Jesucristo? (Juan 3:13).

Si "los que se salvan" van al cielo cuando mueren, ¿por qué afirma Pedro que el rey David — varón conforme al corazón de Dios (Hechos 13:22) — "está *muerto y sepultado*, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy . . . Porque David *no subió a los cielos*" (Hechos 2:29, 34)?

Sí, está justificado que nos preguntemos por qué. ¡Qué paradoja! Millones de hombres creen hoy que los que se salvan van al cielo y, sin embargo, el rey David no ha ido.

Y, si los justos van al cielo cuando mueren, ¿qué necesidad hay entonces de que haya una resurrección de entre los muertos? ¿Qué función tiene esta *resurrección* para quienes, según creen algunos,

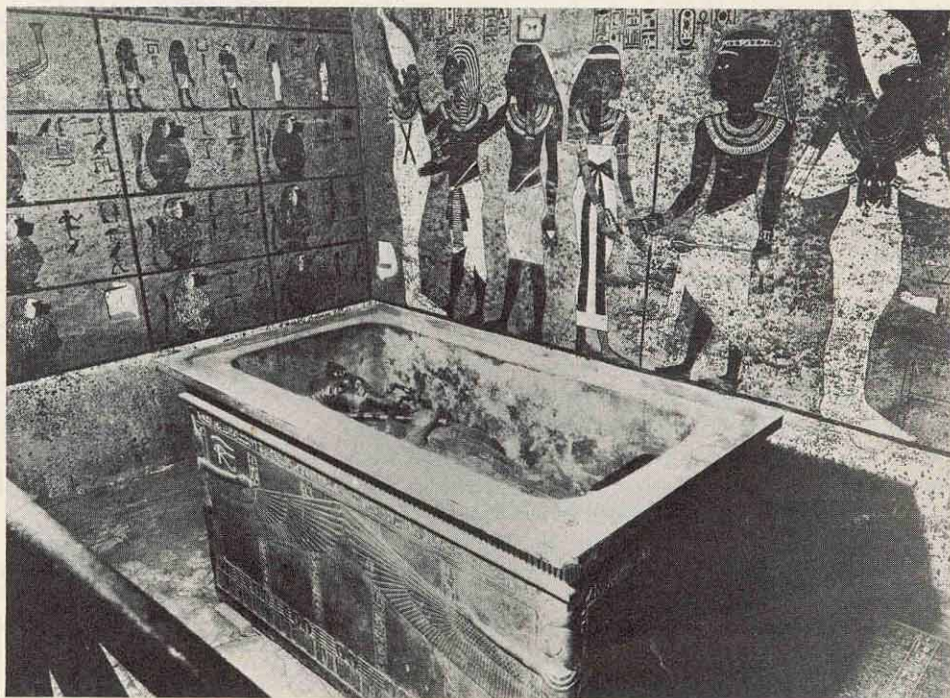
ya están en el cielo, gozando de su recompensa? ¿No es ya hora de que estas preguntas enigmáticas y vitalmente importantes sean respondidas?

Lo que la humanidad cree

La creencia en un cielo más allá de la tumba no se limita a los que profesan el cristianismo. Los pueblos de todo el mundo siempre han creído en algún tipo de vida futura, en una especie de "premio" después de la muerte. Tal creencia es un "artículo reconocido del credo de los paganos, los judíos y los mahometanos . . . La bienaventuranza eterna, según la entendían los antiguos paganos, estaba reservada exclusivamente para aquellos que se distinguían por sus exaltadas virtudes y eran, por consiguiente, admitidos en la sociedad de los dioses . . ." (*The Faiths of the World*, Las religiones del mundo, vol. 5, pág. 10).

MOMIA EGIPCIA. Los egipcios, por la gran preocupación que les inspiraba el destino corrido por los hombres después de la muerte, preservaban sus cadáveres en forma momificada. En esta foto se ve la momia del rey Tutankhamen, en un sarcófago de oro macizo.

Foto: Wide World



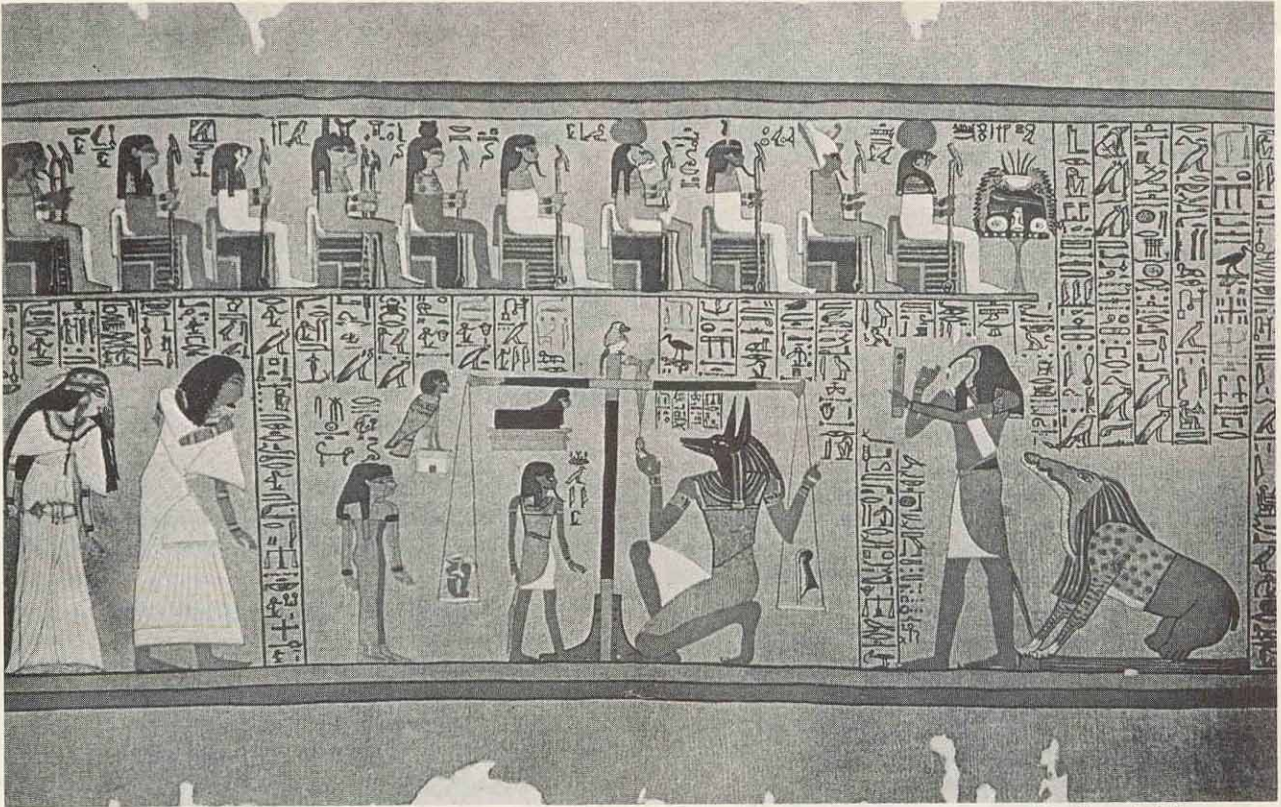


Foto: Museo Británico

EL "LIBRO DE LOS MUERTOS" DE LOS EGIPCIOS. Aquí se aprecia un fragmento del libro. Sus instrucciones debían guiar a los muertos en su travesía a través del "mundo subterráneo" hacia el cielo egipcio.

Y el mismo autor añade: "El cielo de los hindúes es la absorción en *Brahma* y, para los budistas, la aniquilación o *Nirvana*. El sacerdocio de los antiguos egipcios enseñaba la inmortalidad del alma, doctrina que era llamada palingenesia o segundo nacimiento. Este consistía en un retorno del alma a las esferas celestiales, o en su reabsorción dentro de un Ser Supremo..." (pág. 11).

La undécima edición de la *Enciclopedia Británica* explica que hay "una asombrosa variedad de conceptos sobre la vida y el mundo futuros, sustentados por diferentes pueblos... Algunos piensan que el escenario de esa vida futura estará en la Tierra, en algún remoto paraje del planeta; otros creen que se encontrará sobre la Tierra, en el cielo, el Sol, la Luna o las estrellas, o debajo de la Tierra. Hay quienes creen que los justos tendrán una morada de felicidad, mientras que los malvados irán a un lugar de tormento. Otros sostienen que todos los muertos tendrán una misma morada. Según algunas creencias, los bienaventurados tendrán una patria celestial junto a los dioses. Otros credos, en cambio, distinguen la existencia de varios cielos, para los cuales se reconocen diferentes niveles o grados de bienaventuranza" (vol. 9, pág. 760).

Los mahometanos creen en un paraíso que está preparado para los bienaventurados, es decir, para

quienes profesan la "verdadera religión", los seguidores de Mahoma. Creen que en el paraíso disfrutarán de la luz perpetua y de todos los placeres celestiales. Su creencia incluye ocho cielos, en los que se gozarán diversos grados de felicidad.

Los antiguos pueblos teutónicos creían en una morada celestial, llamada Valhalla. A este cielo de los dioses — paraíso de los guerreros — esperaban ir todos los combatientes distinguidos por su valor. El lugar "está construido con armazones de lanzas y adornado con escudos; sus bancos o asientos están tejidos con cotas de malla. Ante la entrada occidental cuelga un lobo, y un águila revolotea sobre ella... Se creía que el Valhalla era tan grande que poseía 540 puertas. Diariamente, los guerreros, completamente armados, salían por sus verjas para buscar esparcimiento luchando entre sí, y retornaban luego para festejar bebiendo un aguamiel celestial en las copas que les eran ofrecidas por las walkirias" (*Encyclopedia of Religion and Ethics*, Enciclopedia de religión y ética, vol. II, pág. 709).

Algunos esquimales de Groenlandia todavía creen en un paraíso dividido en dos regiones: el primero situado en el firmamento frío o mundo superior, con colinas, valles y un cielo; el otro, un dominio subterráneo, es un lugar de dicha, con sol y un perpetuo verano.

Estos ejemplos, es obvio, resultan más que suficientes para demostrar que la idea de ir al cielo después de la muerte no es patrimonio exclusivo de quienes profesan el cristianismo. Los paganos también, desde tiempos inmemoriales, han alentado conceptos similares.

La historia nos enseña que muchas de las ideas que los cristianos tienen respecto al cielo proceden directamente de los antiguos egipcios.

He aquí lo que ha escrito Adolph Erman en *The Ancient Egyptians*, Los antiguos egipcios, según la traducción hecha del alemán al inglés por Aylward M. Blackman: “Los textos de las Pirámides se refieren principalmente al deseo que sentían los augustos muertos de evitar una sombría existencia en el mundo subterráneo — destino que les estaba deparado a los mortales ordinarios — y de vivir en el cielo, igual que los dioses. Allí, podrían viajar con el dios-sol en su nave, o habitar en el Campo de los Bienaventurados, en el Campo de las Ofrendas de Alimentos o en los Campos de Iaru [Alu]. Hasta tendrían la posibilidad de convertirse en dioses, y la fantasía de los poetas se esforzaba por pintar a los reyes en este nuevo papel. Dejaban de ser hombres, graciosamente recibidos por los dioses en el cielo, para transformarse en conquistadores que les arrebataban el cielo a esos mismos dioses” (pág. 2).

Lo que enseñaba la Iglesia de los primeros tiempos

Sin embargo, por muy sorprendente que le parezca, lo cierto es que ni Cristo ni sus apóstoles enseñaron que los justos irían al cielo. Repare en la siguiente admisión de una enciclopedia secular:

“El punto de vista dominante en la iglesia primitiva parece haber sido que, hasta el regreso del Señor sobre las nubes del cielo para resucitar a los muertos, aquellos que habían fallecido estaban *dormidos*, y que serían súbitamente despertados para ser investidos de sus nuevos cuerpos, después de lo cual reinarían con El [el Señor] sobre la Tierra por espacio de un milenio...” (*The New International Encyclopedia*, La nueva enciclopedia internacional, art. “Cielo”, vol. 9, págs. 700-701).

La iglesia de los primeros tiempos, obviamente, no enseñó el concepto de “ir al cielo”. Tales enseñanzas se popularizaron hasta mucho después de la muerte de los apóstoles.

Veamos, sin embargo, lo que fue ocurriendo gradualmente:

“Pero, mayormente bajo la influencia del *pensamiento griego*, otras concepciones [poco a poco] llegaron a prevalecer. El destino corrido por los patriarcas, profetas y varones justos de la antigua fe naturalmente despertó mucho interés y condujo a la *idea* de que ellos [sus “almas inmortales”] estaban detenidos en una morada preparatoria que

los padres [de la iglesia] llamaron *limbus patrum* [limbo de los padres], esperando la venida del Redentor. La creencia general de los cristianos ha sido la de que, desde la resurrección de Cristo, los justos que están libres de pecado son admitidos en el cielo inmediatamente después de su muerte, donde su mayor felicidad consiste en gozar de la visión, sin nubes, de Dios” (*ibid.*).

La historia nos enseña que las doctrinas de Clemente de Alejandría, Orígenes y otros gradualmente alejaron a la mayoría de quienes profesaban el cristianismo de la creencia en un reinado literal de Cristo sobre la Tierra, que duraría mil años. Las compuertas del error quedaron abiertas. La filosofía helenística, que había tomado muchos elementos de la antigua mitología egipcia, comenzó a reemplazar a las enseñanzas bíblicas como fuente de doctrina. Conceptos que actualmente continúan prevaleciendo, tales como el de la inmortalidad del alma, el de un infierno perpetuamente quemante, el del cielo y el del purgatorio, se originaron directamente en la antigua *mitología*. La iglesia popular, para poder convertirse en universal, adoptó y enseñó estas *filosofías paganas* que estaban en boga, en lugar de atenerse a las claras enseñanzas de la Biblia.

Hoy en día, la idea de que hay un cielo que es “la recompensa de los que se salvan” es casi universalmente admitida entre las iglesias protestantes. La inmensa mayoría de los cristianos profesos confían en ir a un “cielo”, en el cual los justos se sientan sobre las nubes, arrancan notas a las arpas y se mueven al compás de su música, mirando a la cara del Señor por TODA LA ETERNIDAD.

Una de las melodías norteamericanas que alcanzó mayor popularidad en la década de 1950 nos habla en sus versos del “viejo sol afortunado” que “no tiene nada que hacer, salvo dar vueltas alrededor del cielo todo el día”. La idea representa con bastante fidelidad la creencia que alientan millones de hombres respecto a cómo será el “cielo”. Sin embargo, como vamos a ver muy pronto, semejante creencia común no procede de las enseñanzas de Cristo ni de los apóstoles.

¿Cuál es la pura verdad acerca del cielo? ¿Qué nos enseña la Biblia en torno al “premio de los redimidos”?

LECCION NO. 7

“La Tierra Prometida”

La epístola de Pablo a los galatas contiene una declaración que sintetiza el PROPÓSITO y el PLAN de Dios para toda la humanidad. La esperanza cristiana de una eterna “recompensa” depende completamente del tema cubierto en ese pasaje,



Arte: Institución Ambassador

objeto de interpretaciones tan grandemente equivocadas. Al dirigirse a los conversos de Galacia, que habían nacido en la gentilidad, Pablo fue inspirado a escribir estas palabras: “Ahora bien, a ABRAHAM fueron hechas las PROMESAS... Y si VOSOTROS sois de Cristo, ciertamente linaje de

Abraham sois, y *herederos* según la PROMESA” (Gálatas 3:16, 29).

El cristiano no es todavía poseedor de su recompensa; todavía no es más que un “heredero”. Lo que los cristianos heredarán si son “salvados” — cualquiera que sea la “recompensa” de éstos y cualquiera que sea el sitio donde vayan a habitar por la eternidad — es una PROMESA de Dios, específica y definida. Y esa promesa fue hecha a Abraham, que es llamado en esa misma epístola a los gálatas, escrita para gentiles conversos, “padre” de los fieles (3:7).

Cualquier ser humano que se convierta, sin importar su raza, color o sexo, cualquiera que sea “de Cristo” — cristiano — se convierte en hijo de Abraham y en “heredero” de la promesa hecha a Abraham. Lo que ha de *heredar*, por consiguiente, es lo mismo que fue *prometido* a Abraham.

Veamos ahora, pues, si lo prometido fue por ventura el *cielo*.

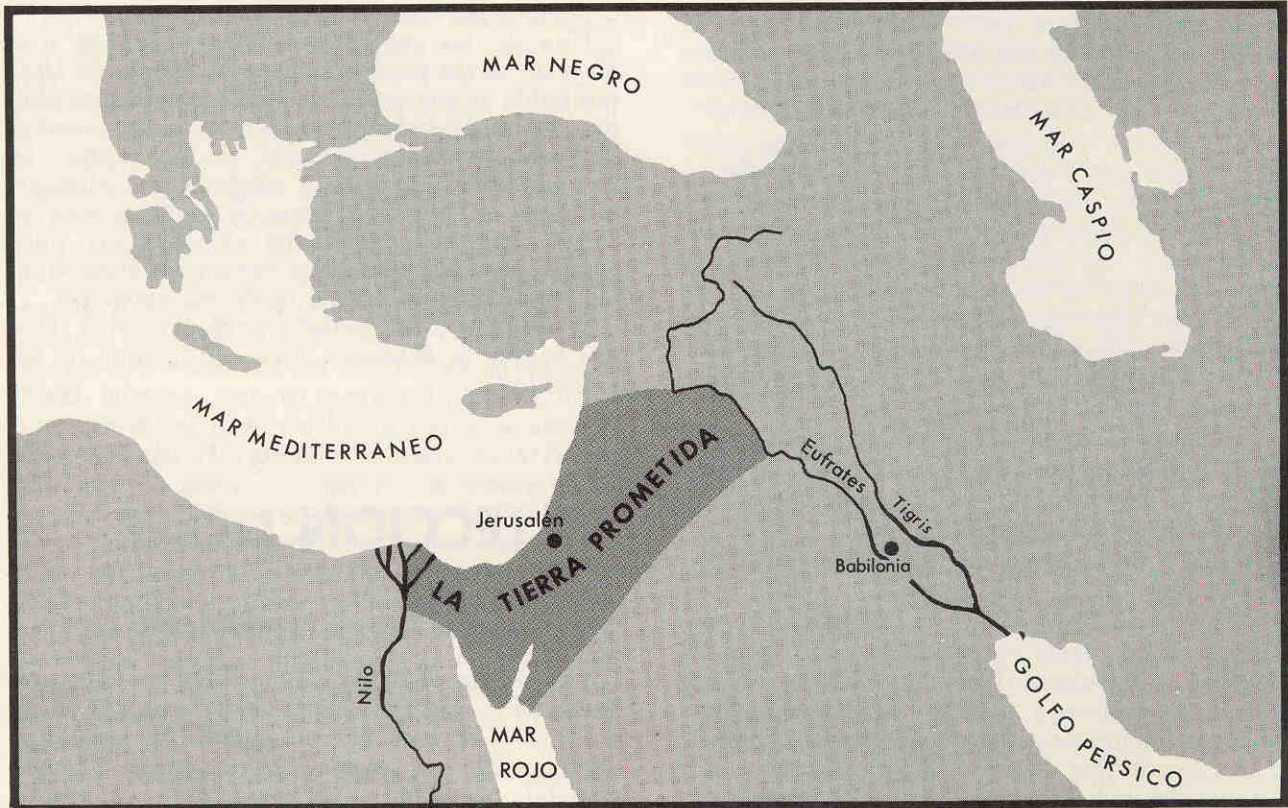
1. ¿Qué fue, exactamente, lo que Dios prometió a Abraham? Génesis 12:2-3, 6-7.

COMENTARIO: “Linaje” significa descendencia. Así, lo prometido a Abraham y a sus descendientes fue la TIERRA DE CANAAN.

2. Abraham fue a Egipto por un corto tiempo (Génesis 12:10). Una vez que retornó a Canaán, ¿reiteró Dios su promesa a Abraham y a su descendencia? Génesis 13:14-15. ¿Qué fronteras circundan a esta tierra? Génesis 15:18.

COMENTARIO: La tierra de Canaán, gran parte

Arte: Institución Ambassador



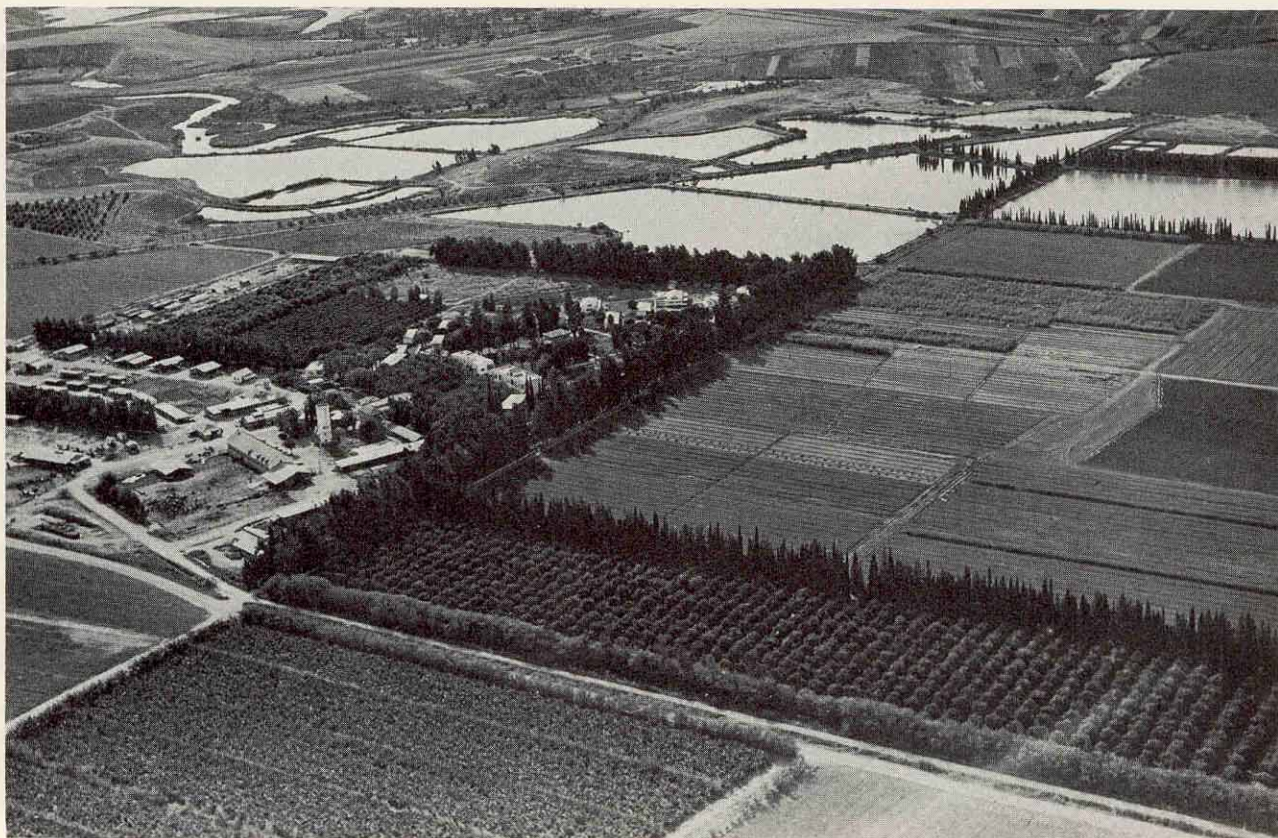


Foto: Ben-Haim

VALLE DEL JORDAN. El fértil Valle del Jordán, en la actual Israel, forma parte de la herencia prometida por Dios a Abraham y a su descendencia.

de la cual está hoy ocupada por los judíos, fue prometida a Abraham y a su descendencia. Es por esto que se la llama "la tierra prometida". Advierta que se trata de una región localizada *en esta Tierra*, no arriba, en los cielos, ni en algún otro lugar.

3. ¿Por cuánto tiempo le prometió Dios a Abraham y a su linaje que poseerían la Tierra? Génesis 13:15.

COMENTARIO: Ya que se trata de una herencia ETERNA, de necesidad exige e incluye una VIDA IMPERECEDERA. Sobre esto, volveremos más adelante.

4. ¿Fue esta promesa *expandida* hasta incluir finalmente la herencia de TODA LA TIERRA? Romanos 4:13.

COMENTARIO: ¡Note que no se ha dicho ni una sola palabra en cuanto al *cielo*! A todos los verdaderos cristianos, a través de Abraham, se les ha prometido *la Tierra*.

5. ¿Son las mismas las promesas que Dios hizo a Abraham y también al hijo de éste, Isaac? Génesis 26:1-5.

6. ¿Fue luego la misma promesa hecha a Jacob,

hijo de Isaac? Génesis 35:9-12. ¿Y también a los hijos de Jacob, los israelitas? Romanos 9:4.

COMENTARIO: Jacob, cuyo nombre fue cambiado por el de Israel, tuvo doce hijos. Cada uno de éstos dio origen a una de las doce tribus de Israel, conocidas colectivamente con el nombre de "hijos de Israel", o israelitas.

Obediencia ANTES de la herencia

1. Al hacer su promesa a Abraham, Dios estableció la condición de la obediencia. ¿Qué ordenó Dios a Abraham que hiciera? Génesis 12:1.

2. ¿Se resistió Abraham, protestó o arguyó con Dios acerca de abandonar su tierra natal? O, por el contrario, ¿se limitó a obedecer lo que le fue ordenado? Génesis 12:4; Hebreos 11:8. ¿A qué tierra condujo Dios a Abraham? Génesis 12:5.

COMENTARIO: Dios llamó a *Abram* (éste era entonces su nombre) fuera de la región caldea de Ur, que era el lugar de su nacimiento. Esa tierra se bamboleaba bajo el sistema político que comenzó en Babel, símbolo de la Babilonia espiritual en que hoy vivimos. Hoy, Dios nos está llamando fuera de este mundo presente, de esta moderna *Babilonia* (Apocalipsis 18:1-4).

Abraham *sí* obedeció. Primero, dejó su patria, sus amigos y parientes, su vieja forma de vida. Lo abandonó **TODO** y dirigió sus pasos hacia donde

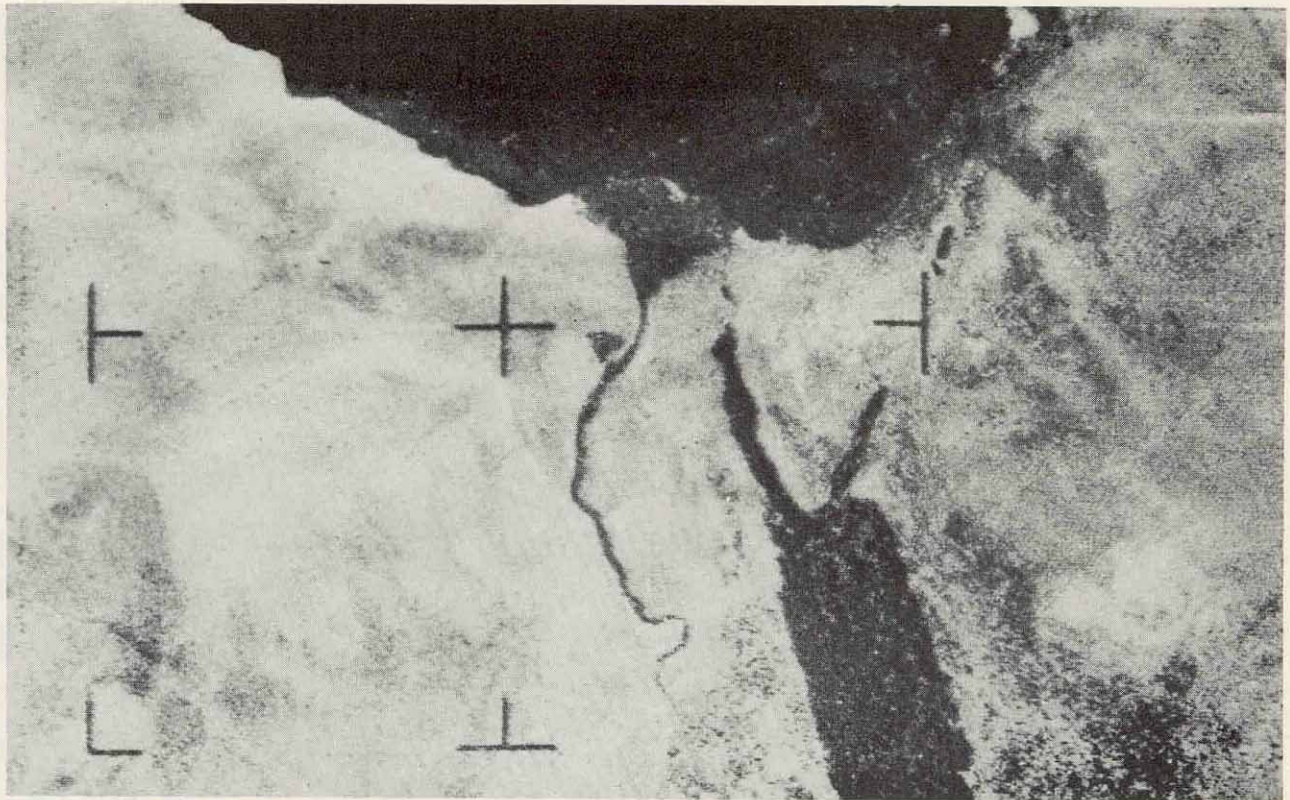


Foto: Institución Ambassador

Dios le mandaba. Pero Dios hizo más demandas para poner a prueba la voluntad de Abraham de obedecerle. Veamos algo más.

3. ¿Qué otra prueba exigió Dios de Abraham? Génesis 22:1-2.

COMENTARIO: Algunas traducciones de la Biblia utilizan la palabra “tentó” en lugar de “probó”. Pero, sabemos que Dios no tienta a ningún hombre (Santiago 1:13). Cuando se hizo la traducción española de la Biblia conocida como “versión de Reina-Valera”, la palabra “tentación” quería decir “prueba”. Es por eso que, en algunas traducciones de la Biblia, se usa la palabra “tentó” en el Génesis (22:1). También en español subsiste actualmente, aunque cada vez se usa menos en esta acepción, la palabra “tentar” con la significación de “probar” o “examinar”, es decir, “someter a una prueba”.

4. Cuando Abraham tuvo que enfrentarse a esta nueva prueba que Dios le ponía, ¿se detuvo a argumentar, expuso excusas o se rebeló? ¿O se limitó a OBEDECER fielmente a Dios, aun levantándose al alba para cumplir sus órdenes? Génesis 22:3.

5. ¿Permitió Dios que Abraham llegara a dar muerte a su hijo único? Génesis 22:10-12.

COMENTARIO: Dios, en realidad, no estaba demandando la vida de Isaac. Meramente deseaba ver la *VOLUNTAD de Abraham de obedecer sus órdenes con fidelidad*. Y, precisamente por haber sido Abraham un siervo fiel de Dios, la Biblia se

LA “TIERRA PROMETIDA” VISTA DESDE EL ESPACIO. Esta foto del Oriente Medio, tomada desde un satélite, fue recibida y revelada en la Institución Ambassador, que tiene una planta rastreadora de satélites espaciales en Bricket Wood, su centro universitario en Inglaterra.

refiere a él como “padre” de todos “*los que son de fe*” (Romanos 4:11, y Gálatas 3:7).

6. Después de que Abraham obedeció — ya que fue puesto a prueba y encontrado *fiel* — ¿añadió Dios otras condiciones a su promesa original? Génesis 22:15-18. Advierta bien estas palabras: “por cuanto *HAS HECHO* esto”, en el versículo 16. Y también: “por cuanto *obedeciste a mi voz*”, en el versículo 18.

COMENTARIO: La promesa se convirtió entonces en *incondicional*. Abraham *había* cumplido la parte que le tocaba en el pacto o alianza con Dios.

7. ¿Qué otro fragmento bíblico nos enseña que esta promesa es **ABSOLUTAMENTE SEGURA**? Génesis 26:5.

Todos podemos convertirnos en herederos de esta promesa

Contemplemos ahora cómo los hombres de *todas* las naciones pueden convertirse en “herederos” de las mismas promesas que fueron hechas al justo Abraham y a su descendencia.

1. ¿Prometió Dios a Abraham que **TODAS** las

naciones de la Tierra serían bienaventuradas a través de su "linaje"? Génesis 12:3; 22:18. ¿Quiénes pertenecen a este "linaje"? Gálatas 3:8, 16.

COMENTARIO: La palabra "simiente", empleada en el Génesis (22:18), se refiere específicamente a *Una Simiente* — Cristo — y no a las múltiples "simientes" [descendencia] de los hijos de Abraham, mencionadas en el mismo Génesis (13:16 y 17:8).

2. ¿Demuestra el Evangelio de Lucas (3:23, 34) que Jesús era un descendiente directo — una "simiente" — de Abraham? ¿Está claramente establecido el hecho de que Cristo procede de la tribu de Judá, uno de los hijos de Jacob o Israel? Versículos 33-34. Refiérase también a Juan 4:22 y a Hebreos 7:14.

COMENTARIO: Lucas registra la genealogía de Cristo a través de María, su madre. José — que es mencionado en Lucas 3:23 — era realmente el yerno de Heli, el *padre* de María. Así, pues, Lucas demuestra que María era una descendiente directa de Abraham (versículo 34).

3. ¿Cómo es posible que un individuo que *no* sea descendiente directo de Abraham por nacimiento pueda convertirse en "heredero" de las promesas que le fueron hechas a Abraham? Gálatas 3:28-29.

COMENTARIO: Todos los que no descienden de Abraham a través de sus hijos Isaac y Jacob (Israel) son llamados "gentiles" en la Biblia. Pablo se propuso demostrar a estos gálatas, gentiles por

nacimiento, que la única forma en la que ellos podrían convertirse en *herederos* de la promesa recibida por Abraham era el convertirse en hijos suyos ("simiente") *mediante la adopción espiritual* A TRAVES DE CRISTO.

4. ¿Qué nos dice Pablo que eran los cristianos gentiles de Efeso *con anterioridad* a su conversión? Efesios 2:11-12.

COMENTARIO: Como gentiles que eran, los efesios estaban "*ajenos* a los pactos de la promesa, SIN ESPERANZA y sin Dios en el mundo".

5. Pero, *por Cristo y su sacrificio*, ¿fueron los efesios traídos al alcance de la promesa? Efesios 2:13. ¿Continuaron acaso siendo extraños, como antes lo habían sido? Versículo 19. ¿Pasaron a formar parte del hogar *espiritual* de Dios? Mismo versículo.

COMENTARIO: De la misma forma, hoy en día, todo el que lo desee, de CUALQUIER NACION que sea, puede convertirse, *por los méritos de Cristo*, en "heredero" de las promesas hechas por Dios a Abraham.

En Gálatas 3:7, podemos leer estas palabras; "Sabed, por tanto, que los que son de fe, éstos son *hijos* de Abraham". Si usted es un cristiano converso, no importa cuál sea su raza, Abraham es su "padre", y usted heredará lo que Cristo le haya prometido a él. ¿No le parece suficientemente claro?

Todos los verdaderos cristianos, por consiguiente, son coherederos con Abraham. Recibirán,

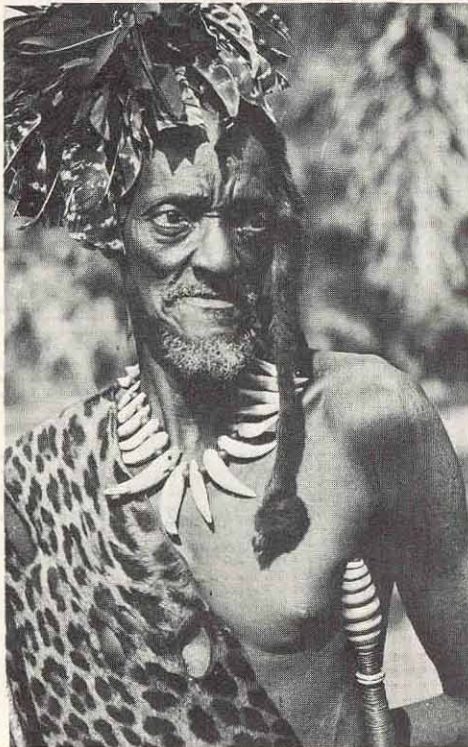


Foto: República del Congo

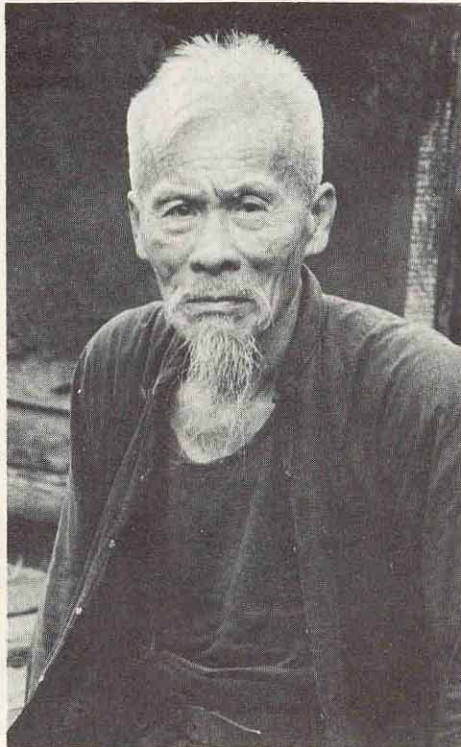


Foto: UNHCR

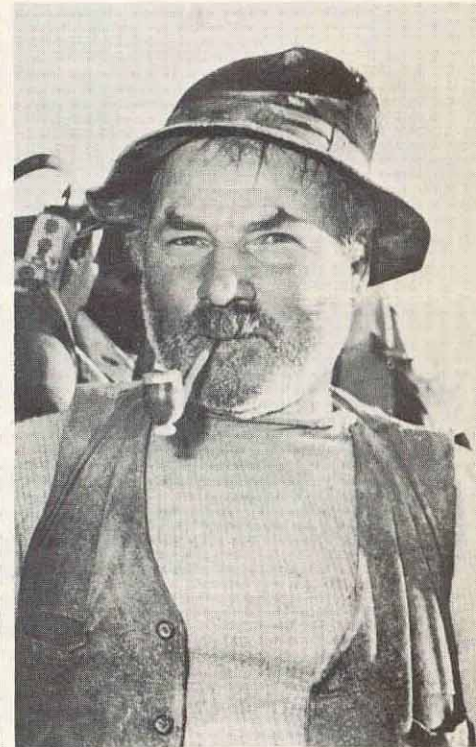


Photo Information Service: Roma

NO HAY EXCEPCIONES. Cualquiera que sea su raza, **TODOS** los seres humanos pueden convertirse en herederos de las promesas hechas a Abraham.

pues, (1) LA VIDA ETERNA, y (2) LA HERENCIA ETERNA DE TODA LA TIERRA. El "cielo" NO ESTUVO incluido en las promesas divinas hechas a Abraham.

Pero, ¿cuándo es que Abraham y sus "hijos" recibirán su herencia? ¿Cuándo las promesas se harán realidad? ¿Ha ido ya Abraham a recibir su recompensa? ¿Ha Abraham entrado ya en la herencia de lo que le fue prometido?

Las promesas TODAVIA están por cumplirse

1. ¿Ha recibido ya Abraham la herencia que Dios le prometió? Hechos 7:2-5. Repare de modo especial en el versículo 5.

COMENTARIO: Estas inspiradas palabras de Esteban claramente manifiestan que Abraham *nunca recibió* la prometida herencia, a pesar de que ésta fue hecha INCONDICIONAL en virtud de la obediencia demostrada por Abraham.

2. ¿Fueron Abraham, Isaac y Jacob solamente moradores temporales — visitantes — en la tierra que Dios les había prometido? Hebreos 11:8-10. ¿Habían ellos, en la época en que esa epístola fue escrita, recibido las promesas? Versículos 13, 39-40. ¿Permanecía Abraham todavía muerto en los tiempos de Cristo y de sus apóstoles? Juan 8:52-53.

COMENTARIO: ¿Está usted dándose cuenta cabal del significado de estos pasajes bíblicos inspirados por Dios? Lisa y llanamente nos están diciendo que todos estos varones justos murieron en la fe *sin haber recibido las promesas*. Los mismos patriarcas a quienes esas promesas fueron hechas *no* fueron a recibir su recompensa al momento de su muerte. Ni tampoco la habían recibido aún años después de la resurrección de Cristo y de su ascensión a los cielos.

3. ¿Puede afirmarse lo mismo de David, heredero de Abraham y uno de los profetas de Dios en los tiempos del Antiguo Testamento? ¿Heredó él las promesas divinas o *está todavía* muerto y sepultado en su tumba? Hechos 2:29.

COMENTARIO: Leemos en el Nuevo Testamento que Abraham y todos los patriarcas *no* han recibido la herencia prometida. Esos patriarcas, y todos los cristianos que han venido a ser hijos de Abraham a través de Cristo, continúan siendo sólo *herederos* de sus promesas. Un "heredero" es alguien que *todavía no* ha tomado posesión de la herencia y, por tanto, aún no se ha convertido en propietario de los bienes heredados.

Así, pues, la GRAN pregunta que todavía está sin respuesta es: ¿Cuándo recibirán la herencia prometida los que tienen derecho a ella?

La herencia del "Reino de Dios"

Para poder contestar esa pregunta pendiente de respuesta, consideremos con un poco más de profundidad qué es lo que Abraham y su descendencia van a heredar.

1. ¿Qué fue lo que Jesucristo "confirmó" durante su ministerio en la Tierra? Romanos 15:8. ¿Qué *mensaje* proclamó Cristo? Marcos 1:14; Mateo 9:35.

COMENTARIO: Al confirmar las promesas de una herencia eterna que Dios hizo a los "patriarcas" (Abraham, Isaac y Jacob), Cristo siempre predicó el Evangelio — la BUENA NUEVA — del REINO DE DIOS, que ocupará y regirá la Tierra, la misma Tierra prometida a Abraham y a sus descendientes a título de herencia eterna. ¿Es que puede negarse la conexión? Continúe leyendo y se convencerá.

2. ¿Estarán todos los justos de la antigua edad "en" el Reino de Dios? Lucas 13:28; Mateo 8:11.

COMENTARIO: Las promesas hechas por Dios a los patriarcas *incluyeron la ENTRADA en el Reino de Dios*. La herencia que han de recibir, por consiguiente, incluirá (1) VIDA ETERNA en (2) el REINO DE DIOS y (3) la TIERRA *en la cual ese Reino será establecido* — la MISMA HERENCIA que usted, y todo creyente fiel, podrá recibir a través de Cristo.

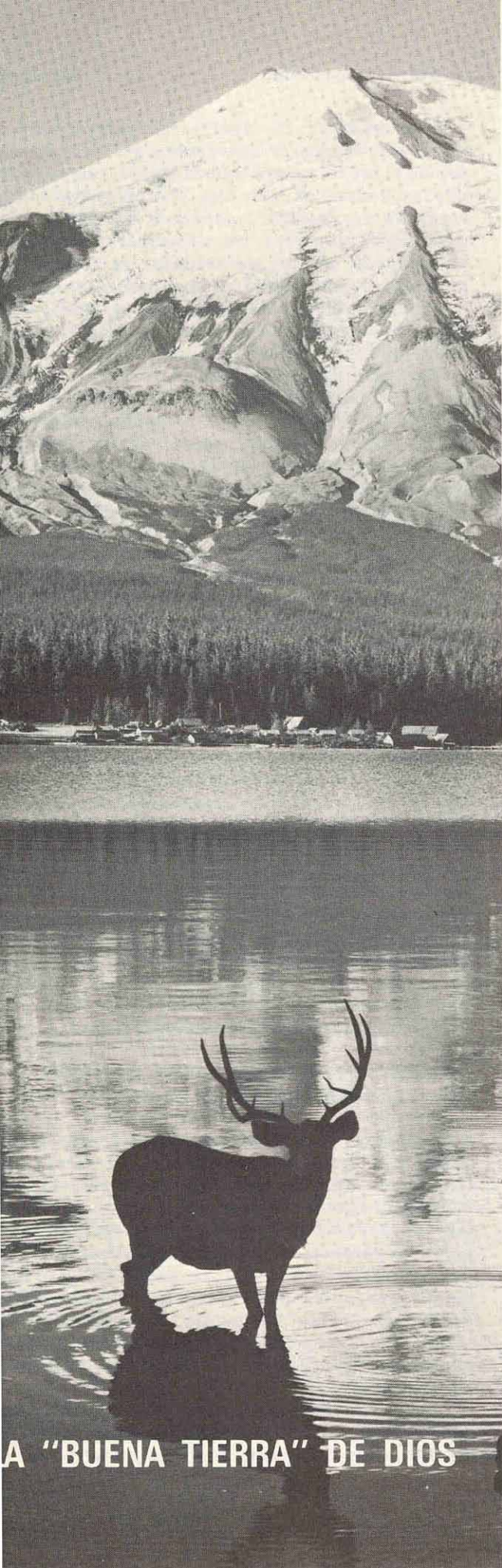
3. ¿A qué lugar dijo Jesús que los cristianos deberían esforzarse por entrar? Mateo 6:33; 7:21.

COMENTARIO: Note que en Mateo 7:21 se habla del Reino *de* los cielos, no de un reino *en* los cielos. "De" no significa "en". El Reino *de* los cielos está poseído y regido por los poderes celestiales (divinos), de la misma manera que el Banco *de* Morgan es propiedad del Sr. Morgan, pero no está ubicado *en* el Sr. Morgan.

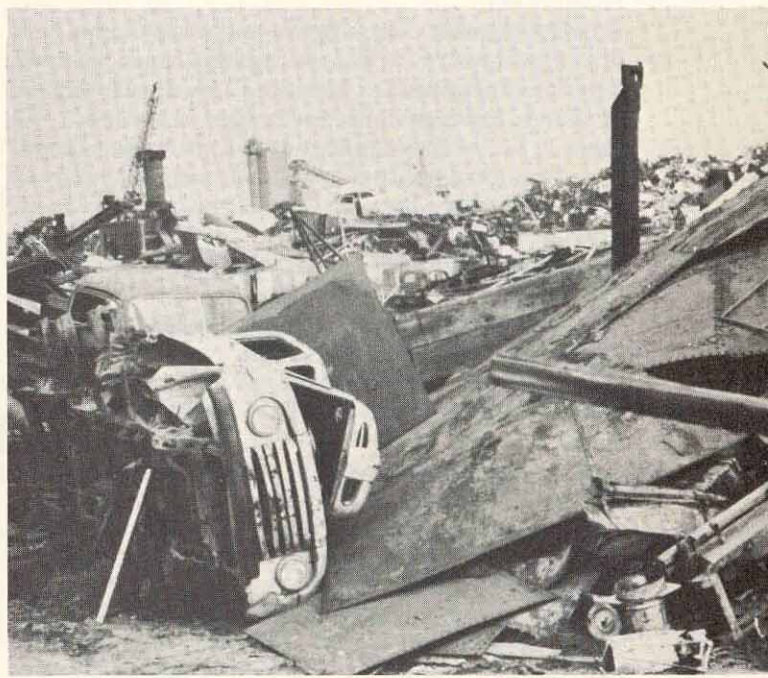
Mateo siempre utiliza la expresión "reino de los cielos" para referirse exactamente a lo mismo que Marcos, Lucas y Juan expresan cuando usan la frase "Reino de Dios". Ello no implica que el Reino esté *en* los cielos, sino que es *poseído* y *gobernado* por Dios, cuya morada y cuyo trono están en los cielos.

4. En su "Sermón del monte", ¿qué dijo Jesús que heredarían los "mansos"? Mateo 5:5. Y, ¿qué dijo, en la misma oportunidad, acerca de los "pobres en espíritu"? Versículo 3. ¿Hay en ello alguna contradicción?

COMENTARIO: No, no la hay. Los "mansos" y los "pobres en espíritu" — en otras palabras, los *cristianos* humildes — heredarán la Tierra como posesión *perdurable* y entrarán en el "Reino de los cielos" que será establecido sobre la Tierra. Ese Reino, como ya quedó aclarado en una lección previa, es el Gobierno de Dios, que Cristo, a su regreso, se encargará de estructurar en la Tierra.



LA "BUENA TIERRA" DE DIOS



....Contaminada por el hombre

Fotos: Izq. — H. Armstrong Roberts; Arriba — Sun Telephoto; Centro —
Institución Ambassador; Abajo — Koshollek, Milwaukee Journal

Entrar en el Reino de Dios — “heredarlo” — es un destino tan gloriosamente maravilloso que la mente humana no es capaz de asimilar la idea en toda su plenitud. La humanidad, hoy en día, todavía no tiene una noción clara de lo que está reservado para quienes prestan obediencia a las leyes divinas. La herencia que les está deparada a todos y cada uno de los cristianos es algo que sobrepuja con mucho a cualquier imagen que pueda concebir el hombre.

5. ¿Qué otras cosas nos dice Mateo (6:10) acerca del Reino de Dios?

COMENTARIO: Los cristianos hoy continúan pidiendo con fervor “VENGA tu Reino”. Resulta obvio, pues, que ese Reino todavía no ha venido a la Tierra.

6. ¿Dónde está reservada la herencia que recibirán los cristianos? 1 Pedro 1:3-4; Mateo 5:12; Lucas 6:23.

COMENTARIO: Ninguno de estos versículos nos dice que nuestra recompensa será grande *cuando vayamos a los cielos*. Tampoco nos dicen *cuándo* ni *dónde* los cristianos recibirán su herencia y su premio. Se limitan simplemente a declarar que esa herencia y esa recompensa están siendo “reservadas” para los cristianos *en los cielos*.

7. ¿Cuándo heredarán los justos el Reino de Dios y recibirán su premio? Mateo 25:31-34. Claramente, *cuando Cristo retorne*. Hasta entonces Abraham y los hijos de su linaje espiritual recibirán lo que Dios ha prometido.

Pero reparemos también en otras cosas que igualmente deben ocurrir a la venida de Cristo.

Importancia de la resurrección

1. ¿Puede alguien heredar el Reino de Dios mientras todavía es un ser mortal de carne y hueso? 1 Corintios 15:50.

COMENTARIO: Ningún humano puede *heredar* el Reino de Dios. Este no es un *reino humano*. No hay humanos en él, y jamás los habrá. Es un REINO DIVINO.

2. ¿Qué manifestó Pablo que debería ocurrir a nuestros cuerpos mortales para que pudiéramos heredar ese Reino y convertirnos en parte del mismo? 1 Corintios 15:51, 53. ¿Cuándo serán transformados nuestros cuerpos, convertidos de carne en espíritu? Versículo 52. ¿Sonará la trompeta a la *segunda venida* de Cristo? 1 Tesalonicenses 4:13-16. ¿Será éste el tiempo en que Abraham, Isaac, Jacob, David y otros heredarán las promesas? Mismos versículos. ¿Cómo llamó Cristo a esta transformación cuando estaba explicándosela a Nicodemo? Juan 3:6, 8. Y, si somos “nacidos del espíritu”, ¿podremos al fin “ver” — ENTRAR EN — el Reino espiritual de Dios? Versículo 3.

COMENTARIO: A la segunda venida de Cristo, todos los que hayan muerto en El serán resucitados con nuevos cuerpos espirituales, y los cristia-

nos mortales que aún estén vivos serán *instantáneamente transformados* y adoptarán la misma clase de cuerpos espirituales — cuerpos que puedan heredar el Reino de Dios. Nuestra carne actual es corruptible, sujeta a la muerte y a la descomposición. Pero los seres espirituales son eternamente nuevos, inmortales, incorruptibles, no limitados por la muerte ni por la corrupción.

3. ¿Dijo Jesús que Abraham, Isaac y Jacob — *en el futuro* — serán resucitados para morar en el Reino de Dios? Mateo 22:31-32.

COMENTARIO: Ahora podemos ver por qué Abraham y sus hijos a través de Cristo todavía no han recibido su herencia. Simple y sencillamente, porque no pueden entrar en posesión de una *herencia eterna* mientras no hayan recibido una vida eterna. Y esto último ocurrirá, como lo explica Pablo, cuando tenga lugar la *resurrección* de los muertos.

Sin una resurrección, los muertos no volverían jamás a vivir. (1 Corintios 15:16, 18.) La resurrección de los muertos, por consiguiente, ocupa un lugar central en el plan divino. A menos que Abraham, Isaac, Jacob y todos los cristianos fallecidos *resuciten* y salgan de sus tumbas al tiempo de la venida de Cristo, *no pueden* heredar las promesas de Dios.

Resumamos brevemente los puntos principales: La resurrección de los muertos ocurrirá a la *segunda venida de Cristo*, cuando El regrese como Rey de reyes y SEÑOR de señores para regir a todas las naciones de la Tierra. Cuando El venga a establecer su Reino, Abraham y sus hijos espirituales en Cristo serán revestidos de inmortalidad y *heredarán* el Reino de Dios — un gobierno que regirá al mundo, encabezado por Cristo, y que ocupará la *misma* tierra que le fue prometida a Abraham, la que se extiende desde el río Nilo hasta el río Eufrates. Y este reino o gobierno, formado por inmortales, regirá a todas las demás naciones de la Tierra, habitadas por mortales de carne y hueso.

Cómo Cristo ha hecho posible esta herencia eterna

Jesucristo vino a “confirmar” o ratificar las promesas que habían sido hechas a los patriarcas (Romanos 15:8). Es necesario que comprendamos lo que esto significa. Veamos cómo Cristo ha hecho posible que la herencia de estas gloriosas promesas quede al alcance de toda la humanidad.

1. ¿Qué es el pecado? 1 Juan 3:4. ¿Hedarán los que pequen — los que transgredan la ley de Dios — el Reino de Dios? Efesios 5:5; 1 Corintios 6:9-10. ¿Cuál es el castigo — la “paga” — del pecado? Romanos 6:23. ¿Han pecado *todos* los hombres? Romanos 3:23.

COMENTARIO: Dios es el Creador del universo entero. También es el Gran Legislador. Quien no le obedece, *peca*. El pecado trae consigo pena, sufri-

miento, angustia y MUERTE. La Biblia enseña que todo aquel que desobedece a Dios es merecedor de la muerte, de la MUERTE ETERNA. Como *todos* los hombres han pecado, *todos* se han hecho reos de la misma pena. Si cada uno de nosotros tuviera que cumplir la sanción merecida por sus propias faltas, *nadie* podría recibir la vida eterna, *nadie* podría heredar las promesas hechas a los patriarcas.

2. Pero, ¿no dio Jesucristo voluntariamente su vida inmaculada, inmolándose *por nosotros*, para que *no tuviéramos que cumplir la sanción* merecida por nuestros pecados y para que no nos viéramos privados de la herencia eterna en el Reino de Dios? Juan 10:17-18; 1 Timoteo 2:5-6; Romanos 5:8-10.

COMENTARIO: Dios Padre creó todas las cosas por Jesucristo (Hebreos 1:2, Juan 1:1-3). Jesús era Dios encarnado — Dios *hecho carne* (Juan 1:14). Por consiguiente, al ser Cristo nuestro Dios y Hacedor, su vida física tenía MAYOR VALOR que *la suma total de vidas humanas que existen, han existido o existirán*. Así pudo Jesús, por su muerte, pagar la pena de muerte por TODOS los pecados de TODA la humanidad. Cristo “ratificó” las promesas hechas por Dios a Abraham, al predicar la buena nueva del Reino y al morir para satisfacer por nuestros pecados. Su muerte es lo que hace posible que nosotros recibamos la *vida eterna* (Juan 3:16).

3. Pero, ¿qué condiciones tenemos nosotros que cumplir antes de que el sacrificio de Cristo pueda ser aplicado al pago de la pena en que hemos incurrido por *nuestros* pecados pasados? Hechos 2:38. ¿En qué hemos de convertirnos? Gálatas 3:29, las seis primeras palabras; Romanos 8:9.

COMENTARIO: Lo mismo si somos gentiles que si somos descendientes directos de Abraham, TODOS TENEMOS que ser “de Cristo” — “cristianos” — si queremos ser elegibles para recibir la herencia eterna.

4. ¿Se convirtió Cristo en el “Capitán” o dirigente de nuestra salvación, mediante su pasión, su muerte y su resurrección a la *gloria*? Hebreos 2:9-10. ¿De qué fue Cristo instituido heredero por Dios Padre? Misma epístola 1:1-2. ¿Heredaremos nosotros TODAS LAS COSAS con El, como coherederos suyos, si somos “de Cristo”, si nos convertimos en “cristianos”? Romanos 8:16-17; Apocalipsis 21:6-7.

COMENTARIO: Jesucristo, al resucitar, heredó todas las promesas hechas a Abraham. Y, al llevar una vida inmaculadamente limpia de pecado, hizo posible para todos los que aceptan su sacrificio convertirse en COHEREDEROS con El de las mismas promesas.

5. ¿Nos dejó Cristo un testamento, una expresión de última voluntad? Hebreos 9:15. ¿Qué *clase* de herencia recibirán los herederos de este “testamento”? Mismo versículo. Cuando una persona hace testamento, ¿debe morir antes de que ese testamento sea vigente? Versículos 16-17.

COMENTARIO: Cristo hizo testamento. Es por

esto que la última cuarta parte de la Biblia es llamada “Nuevo Testamento”. Nos enseña lo que *tenemos que hacer* para convertirnos en coherederos con Cristo de la promesa de herencia eterna en el Reino de Dios.

Pero el testamento no tiene efecto a menos que el testador *muera*. Así, Cristo murió para que nosotros, por su mediación, pudiéramos heredar las promesas. Pero El vive hoy, y a la diestra del Padre, *intercede* por nosotros (Hebreos 7:25), nos ayuda, nos fortalece de modo que podamos vencer el pecado y heredar las gloriosas promesas de Dios.

¿Ha ido ya alguien al cielo?

No hay absolutamente pasaje alguno en la Biblia donde se diga que el CIELO es la “recompensa de los que se salvan”. No hay fragmento alguno de las Escrituras que nos hable de los santos — los verdaderos cristianos — en tránsito al cielo cuando mueren.

Sin embargo, casi todo el mundo parece ignorar las enseñanzas explícitas de la Palabra de Dios. Las gentes dan por sentado, sin reflexión, el *falso* concepto de que los justos van al cielo. Estudiemos unos pocos pasajes bíblicos más, que han sido pasados por alto o interpretados negligentemente por quienes se empeñan en creer estas doctrinas erróneas.

1. ¿Qué les dijo Cristo a sus discípulos, según aparece en Juan 13:33, 36?

COMENTARIO: Algunos intérpretes de la Biblia han inferido que Cristo enseñó a sus discípulos que ellos, “más tarde”, lo *seguirían* a El en el cielo. Pero todos los pasajes que se han visto hasta ahora en el curso de esta lección claramente demuestran que esto NO es lo que Cristo dijo. Pedro también murió, después que Cristo, y todavía se encuentra inconsciente en su tumba. Resucitará en el futuro, cuando Cristo retorne, junto con el resto de los justos y se convertirá en morador inmortal del Reino de Dios.

2. ¿Nos ofrece la Biblia una idea clara respecto al *lugar* en que estarán los santos resucitados y en qué se ocuparán después de la venida de Cristo? Apocalipsis 5:10. ¿Qué dijo Cristo que estaba El preparando para los justos? Juan 14:2-3.

COMENTARIO: La palabra “mansiones”, empleada en algunas ediciones de la Biblia, es sólo una traducción incorrecta. Más apropiado es usar los términos “moradas” o “sitio de residencia”. En este caso, las moradas significan las habitaciones en la “casa del Padre”, en el Templo de Dios. En la época del Antiguo Testamento, las habitaciones del templo estaban ocupadas por los sacerdotes de Dios. Esas habitaciones representaban *posiciones de autoridad*. Estas son las que serán encomendadas a los santos en el Reino de Dios después de la venida de Cristo.

Esos puestos *no* estarán en el cielo. Cristo dijo

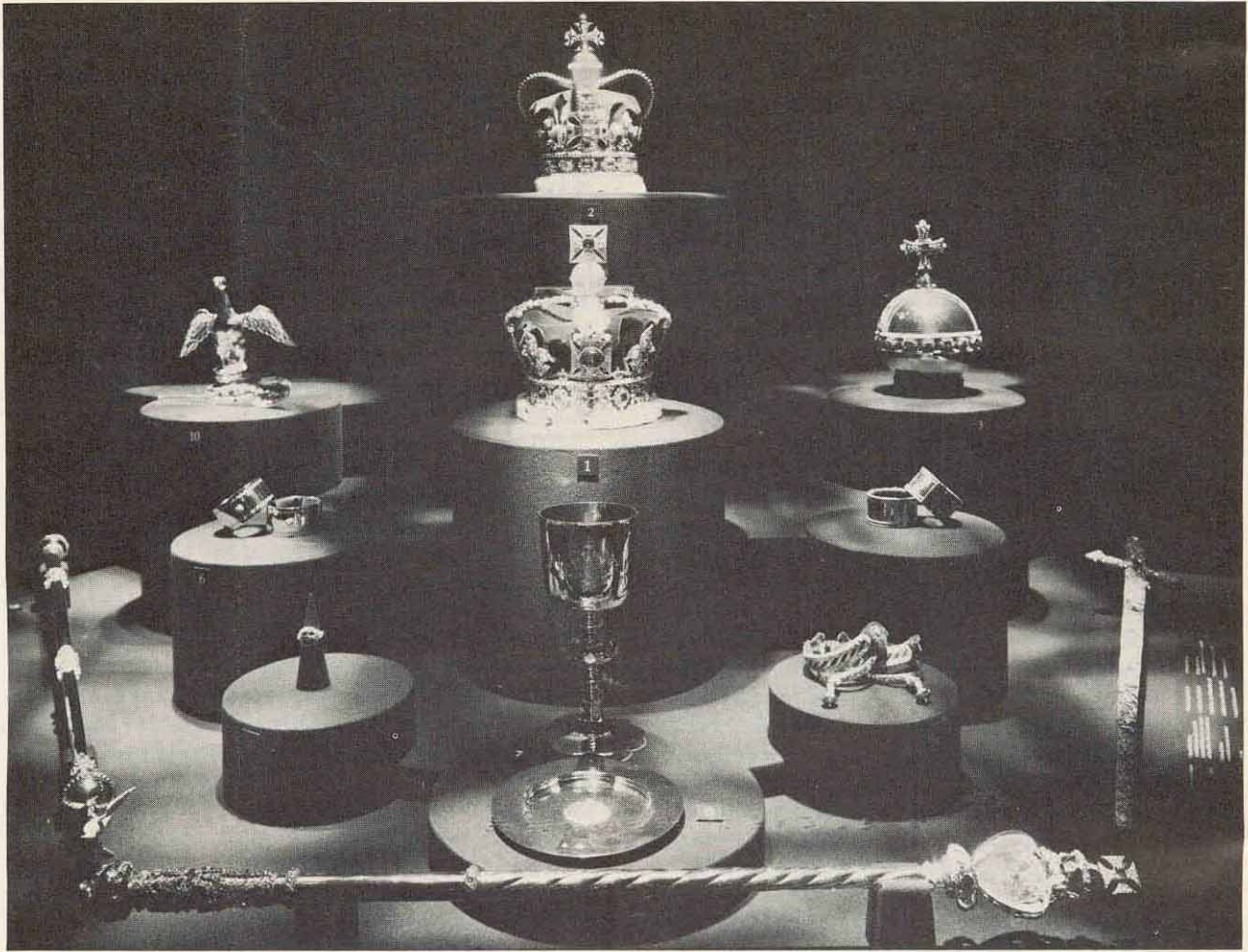


Foto: Fox

claramente que El iba al cielo a “preparar” una posición de autoridad para cada cristiano. Pero sólo cuando El regrese a la Tierra serán adjudicadas tales posiciones.

Cuando Jesús regrese a esta Tierra, como Rey de reyes, congregará a sus santos y les dirá: “Venid, benditos de mi Padre... heredad el reino *preparado para vosotros*” (Mateo 25:34). Las Escrituras declaran que esos bienaventurados regirán todas las naciones aquí, *en la Tierra*, ejerciendo cargos de autoridad en el Reino de Dios.

3. ¿No dice la Biblia dogmáticamente que nadie, *excepto el mismo Cristo*, jamás ha subido a los cielos? Juan 3:13. ¿Puede pedirse alguna declaración más clara?

4. Pero, ¿qué le ocurrió entonces al buen ladrón, clavado en una cruz vecina a la de Cristo? ¿No fue él al cielo en ese mismo día? Lucas 23:43. La respuesta, tajantemente, es NO. Pero veamos por qué.

COMENTARIO: En primer lugar, ni aun el mismo Cristo fue al cielo en el día de su muerte. Fue colocado en una tumba — en el “infierno” (entendido este término como oquedad en la tierra, según fue explicado con todo detalle en la lección ante-

SIMBOLOS DE AUTORIDAD. Las esplendentes joyas de la corona británica. La Biblia nos dice que Jesucristo está ahora en el cielo, preparando posiciones de autoridad para todos aquellos que obedezcan las leyes divinas en esta vida.

rior) — donde permaneció por espacio de tres días y tres noches.

En segundo lugar, la palabra “paraíso” no significa, en modo alguno, cielo. La palabra se refiere a *la Tierra*, cuando Dios habite en ella en un futuro. “Paraíso”, sencillamente, significa “*jardín, paraje placentero, soto, parque*” — *un gran terreno cercado o vedado... umbroso y con buen regadío... circundado por muros*”. Esta es la definición dada en el *Diccionario Griego-Inglés de Thayer de Vocabulario del Nuevo Testamento*.

Y, en tercer término, ese versículo, en muchas ediciones de la Biblia, contiene errores de *puntuación*. No había comas en la lengua griega cuando el Nuevo Testamento fue escrito. Cuando los traductores las insertaron en sus versiones en las lenguas modernas, lo hicieron donde ellos *estimaron* que debían ir. Así, lo que Cristo realmente dijo no fue “Hoy estarás conmigo en el paraíso”, sino “Te digo hoy que estarás conmigo en el paraíso”.

Al usar la palabra “hoy”, Jesús estaba enfatizando *el momento en que estaba formulándole su promesa* al buen ladrón, no refiriéndose al tiempo en que éste ingresaría en el paraíso. Jesús captó la actitud de *arrepentimiento* del ladrón y así pudo prometerle que volvería a vivir, junto a El, en un mundo hermoso. Ese “paraíso”, sin embargo, todavía está por venir a esta Tierra, y el buen ladrón arrepentido *todavía continúa muerto*.

5. ¿Qué heredarán aquellos que “esperan en el Eterno”? Salmos 37:9. “¿Qué heredarán los “benditos de El”? Versículo 22. ¿Qué heredarán los justos y cuánto tiempo habitarán en sus moradas? Versículo 29. ¿Qué les promete Dios a aquellos que guardan sus caminos? Versículo 34.

COMENTARIO: ¿Hay algo de censurable en recibir la Tierra por herencia? ¿No se “conformaría” usted con tal herencia?

La Tierra sería hoy un espléndido lugar para vivir si no fuera por el *pecado*, por la rebelión contra Dios y sus leyes espirituales eternas, capaces de traernos la paz, la felicidad y la alegría. La felicidad no depende de una determinada ubicación geográfica. Se trata de un estado de la mente, de una condición espiritual.

No habrá pecado en el Reino espiritual de Dios. No habrá mentira, ni crimen, ni robo. Piense en ello por un momento. No habrá diablo que tienda trampas a los hombres. No se necesitarán los cerrojos en las puertas. No hará falta mantener cárceles, ni hospitales, ni asilos para pobres. No habrá luchas ni guerras. No habrá pobreza ni enfermedad. No habrá escasez. ¡Será, en verdad, una *herencia maravillosa!*

Cuando analizamos todas las Escrituras en su conjunto, resulta evidente que la recompensa de los santos *no* es tocar el arpa en los cielos por toda la eternidad. ¡Es algo mucho más glorioso y estimulante que eso!

El cielo en la Tierra

Estudiamos ya, en una de las anteriores lecciones, cómo será el Milenio durante el cual Cristo reinará sobre la Tierra. Vimos cómo el mundo entero se convertirá entonces en un PARAISO UTOPICO, esplendente como el Jardín del Edén.

Pero, ¿cómo será la Tierra cuando el Milenio haya terminado? ¿Cómo será cuando todos los justos hayan sido revestidos de inmortalidad, de vida eterna, y todos los perversos hayan quedado reducidos a cenizas?

1. ¿Habrá una NUEVA Tierra y un NUEVO cielo después de que la actual superficie de la Tierra sea purificada? 2 Pedro 3:7-13; Apocalipsis 21:1.

2. ¿Quién habitará en esa nueva Tierra? Apocalipsis 21:24-27. ¿Serán estas “naciones” los hijos de Dios, resucitados e inmortales, los *redimidos*? Versículo 24. ¿Están sus nombres escritos en el libro de la vida? Versículo 27.

3. ¿Cuál será la ciudad capital de la nueva Tierra? Apocalipsis 21:2, 10-14. ¿Qué tamaño alcanzará esta ciudad? Versículos 15-17. ¿Será una ciudad brillante y gloriosa, con calles de real oro? Versículos 18-21. ¿De dónde vendrá esta ciudad? Versículos 2, 10.

COMENTARIO: Resulta claro, por consiguiente, que — si bien los cristianos no van al cielo cuando mueren ni irán tampoco cuando sean resucitados — la “JERUSALEN CELESTIAL” sí vendrá a la Tierra.

4. Llegada esa época, ¿vendrá Dios Padre personalmente a morar en la Tierra y a hacer de la nueva Jerusalén la sede de su trono? Apocalipsis 21:3, 22-23; 22:3. ¿Podrán los que ingresen en esta ciudad mirar el rostro de Dios? Apocalipsis 22:3-4.

COMENTARIO: La nueva Jerusalén, con calles de oro, descenderá a la Tierra y se convertirá en sede de Dios para toda la eternidad. La Tierra está destinada a convertirse en *centro de toda actividad en el universo*.

Cuando comprendemos los maravillosos diseños que Dios tiene señalados para la Tierra, y al entender que el Padre en persona va a trasladar su sede a este planeta, ¿por qué habríamos de codiciar el cielo? Nuestro mayor anhelo debe ser estar siempre con Dios, ¡y Dios va a establecer su morada aquí en la Tierra!

Después de estudiar la Biblia atentamente, como hemos hecho en esta lección, vemos que la innegable verdad es que el cielo *no* es la recompensa de los justos, que los cristianos no van al cielo ni a su muerte ni tampoco en su resurrección. Más bien, sucede lo contrario: el cielo vendrá a la Tierra. La Tierra se convertirá en centro desde el cual Dios Padre regirá toda su creación.

¿No querría usted habitar en esa nueva Tierra? ¿Será usted parte de ese glorioso mundo?

Recordemos una vez más las palabras que pronunciará Cristo a su retorno: “Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros...” (Mateo 25:34). ¿Se contará usted en el número de los que, junto con Abraham, Isaac y Jacob, heredarán el Reino de Dios?

¡Que Dios nos ayude a todos a comprender y a cumplir los requisitos necesarios para que podamos tener parte en ese Reino maravilloso!

Respuestas al examen

1-B	5-A	9-B	13-F	17-C
2-C	6-C	10-A	14-C	18-I
3-D	7-B	11-F	15-C	19-B
4-D	8-C	12-C	16-F	20-G

Califíquese usted mismo

19-20	excelente
16-18	bien
13-15	regular

PRUEBE SU MEMORIA

Este cuestionario ha sido ideado para ayudarle a recordar algunos de los hechos más importantes aprendidos en esta lección. Usted sólo tiene que subrayar o señalar con un círculo la respuesta correcta. Cuando haya terminado, compare sus contestaciones con las que aparecen en la página 15 y califíquese usted mismo.

1. Las antiguas religiones paganas enseñaron . . . **A.** que nadie habitaría jamás en una morada celestial. **B.** muchos conceptos acerca de un "cielo", muy similares a los que sustentan algunas religiones modernas. **C.** que el cielo es un mito. **D.** nada acerca de un lugar celestial de descanso para después de la muerte.

2. Los primeros cristianos creían . . . **A.** que irían al cielo inmediatamente después de la muerte. **B.** que irían al cielo después del retorno de Cristo. **C.** que regirían en la Tierra después de resucitar de entre los muertos. **D.** que morarían en el cielo durante el Milenio.

3. La figura de Abraham tiene una importancia vital para los cristianos . . . **A.** porque fue un hombre perfecto. **B.** sólo porque estuvo en disposición de sacrificar a su propio hijo por obedecer a Dios. **C.** pero no porque se convirtió en el "padre" de los fieles. **D.** porque Dios le hizo una promesa, de la cual también los cristianos son "herederos".

4. ¿Qué le fue prometido a Abraham? **A.** Que tendría pocos descendientes. **B.** El cielo. **C.** Sólo un paño de terreno, relativamente pequeño, en una tierra semidesértica. **D.** Toda la Tierra como su eterna herencia.

5. ¿Qué tuvo Abraham que demostrar antes de que la promesa de Dios le fuera asegurada? **A.** Obediencia a Dios. **B.** Sólo fe en Dios. **C.** La creencia en que iría al cielo. **D.** Su disposición de cumplir con innumerables ritos.

6. El antiguo rey David . . . **A.** fue al cielo cuando murió. **B.** ascenderá al cielo cuando resucite. **C.** se encuentra aún muerto y sepultado. **D.** podría no ser nunca resucitado.

7. Jesucristo vino . . . **A.** para demostrar, con su propio ejemplo, que todos los cristianos resucitados irían al cielo. **B.** para "ratificar" o confirmar las promesas hechas a los patriarcas. **C.** para obedecer a Dios, en beneficio nuestro. **D.** para enseñarnos el camino hacia el cielo.

8. Los cristianos heredarán las promesas divinas . . . **A.** cuando mueran. **B.** cuando acepten a Cristo como Salvador. **C.** cuando llegue la hora de la resurrección. **D.** después de transcurrido el Milenio.

9. La Biblia dice . . . **A.** que los cristianos irán al cielo para habitar en las "mansiones" que Cristo está preparando para ellos. **B.** que ningún hombre, excepto Jesucristo, ha ascendido al cielo donde está el trono de Dios. **C.** que todos los

hombres justos de la antigüedad han subido al cielo. **D.** que Cristo regresará para llevarse consigo al cielo a todos los justos resucitados.

10. La Tierra sería un lugar ideal para vivir eternamente . . . **A.** si el pecado y sus consecuencias pudieran borrarse del mundo. **B.** pero el cielo es muchísimo más deseable. **C.** si todo el mundo pudiera hacer exactamente su libérrima voluntad. **D.** sólo para aquellos tan "mansos" que estarían dispuestos a conformarse con la Tierra como recompensa.

CIERTO O FALSO

11. Abraham heredó las promesas divinas cuando murió. **C F**

12. La herencia eterna prometida a Abraham y a su descendencia necesariamente implica e incluye una vida perdurable. **C F**

13. Lamentablemente, Dios no adoptó medidas para que los gentiles puedan convertirse en "herederos" de las promesas hechas a Abraham. **C F**

14. Cristo murió para hacer posible que todos heredemos el Reino de Dios. **C F**

15. Después de que la Tierra sea purificada por el fuego, Dios Padre trasladará su trono a la Tierra, y ésta se convertirá en el centro administrativo del universo entero. **C F**

UNA LAS FRASES CORRESPONDIENTES

Trace una línea desde cada una de las frases en la columna izquierda hasta la que correctamente se le relaciona en la columna derecha.

- | | |
|-------------------------------------|--|
| 16. Abraham | A. El cielo |
| | B. Reservada en los cielos |
| 17. Los cristianos en la actualidad | C. Herederos de las promesas |
| | D. Poseedores ya de la herencia prometida |
| 18. Los "mansos" | E. Heredan el cielo |
| | F. Obedeció a Dios |
| 19. La herencia de los cristianos | G. Posiciones o cargos |
| | H. Arpas tañidas en los cielos |
| | I. "Heredan la Tierra" |
| 20. "Muchas mansiones" | J. Fue al cielo |